



BOLETIN Nº. 328 MAYO 2014

REPASO DE NUESTRO REGLAMENTO TIPO DIOCESANO

I. NATURALEZA JURÍDICA

Art. 1. La Adoración Nocturna Femenina de España, erigida en la Diócesis de Córdoba por el Obispo diocesano, previo consentimiento del Consejo Nacional de ANFE, se rige por los Estatutos Nacionales comunes concretados en el presente Reglamento.

Como Sección Diocesana de una Asociación pública de ámbito nacional, registrada en el Ministerio de Justicia con el número 2.394 - SE/C, goza de personalidad jurídica.

II ADORADORAS ACTIVAS.

Art. 2. ADMISIÓN

La persona que desea ser admitida como adoradora activa, debe presentarse a la responsable de Turno y participar en un mínimo de 6 vigiliat ordinarias sucesivas del mismo. Simultáneamente, se le irá iniciando en la espiritualidad de la Asociación, en la Liturgia de las Horas y en la dinámica del Turno.

Cuando la responsable del Turno juzgue que está suficientemente preparada, propondrá el alta al Consejo de Sección.

Una vez aceptada por el Consejo de Sección, se le comunicará y recibirá la insignia, signo del compromiso adquirido, que le será impuesta en acto corporativo y solemne (Vigilia del Corpus, Asamblea Diocesana...).

Art. 3. VETERANÍA

Cuando una adoradora activa haya cumplido los requisitos exigidos por los Estatutos para concederle el título de adoradora veterana, le será comunicado y, si lo desea, se le impondrá la insignia de veterana en acto corporativo y solemne.

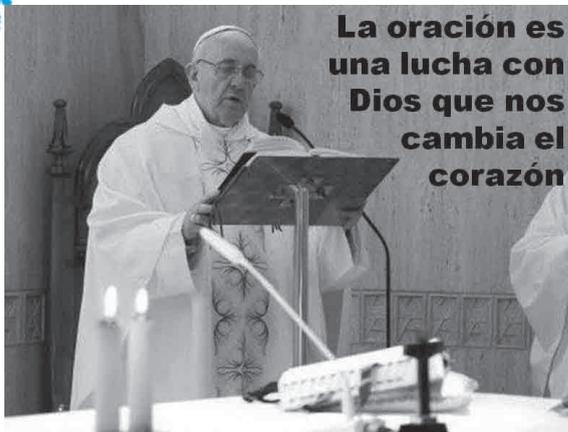
Codigo qr



VISITA NUESTRA PÁGINA WEB

www.anfecordoba.com

Dispones de archivos para catequesis de niños, para tu oración diaria, etc.



La oración es una lucha con Dios que nos cambia el corazón

La oración es una lucha con Dios que debe librarse con libertad e insistencia, como un diálogo sincero con un amigo. Esta oración cambia nuestro corazón, porque nos hace conocer mejor cómo es Dios realmente. Es cuanto dijo en síntesis el **Papa Francisco** en su homilía de la Misa matutina celebrada en la Capilla de la Casa de Santa Marta.

El Pontífice centró su homilía en el diálogo de Moisés con Dios en el Monte Sinaí. Dios quiere castigar a su pueblo, porque se ha hecho un ídolo, el becerro de oro. Moisés reza con fuerza al Señor para que cambie de idea: “Esta oración –explicó Francisco– es una verdadera lucha con Dios. Una lucha del jefe del pueblo para salvar a su pueblo, que es el pueblo de Dios.

Y Moisés habla libremente ante el Señor y nos enseña cómo rezar, sin miedo, libremente, y también con insistencia. Moisés insiste. Es valeroso. La oración también debe ser “negociar con Dios”, llevando “argumentaciones”. Moisés, al final, convence a Dios y la lectura dice que “el Señor se arrepintió del mal que había

amenazado hacer a su pueblo”. Y el Papa se preguntó: “¿Pero, quién ha cambiado a quién? ¿Cambió el Señor? Yo creo que no”. Y dijo:

“El que cambió fue Moisés, porque Moisés creía que el Señor habría hecho esto, creía que el Señor habría destruido al pueblo, y recuerda qué bueno había sido el Señor con su pueblo, cómo lo había liberado de la esclavitud de Egipto y conducido con una promesa. Y con estas argumentaciones, trata de convencer a Dios, pero en este proceso él vuelve a encontrar la memoria de su pueblo, y encuentra la misericordia de Dios. Moisés, que tenía miedo, miedo de que Dios hiciera esto, al final desciende del monte con algo grande en su corazón: nuestro Dios es misericordioso. Sabe perdonar. Vuelve sobre sus decisiones. Es un Padre”.

Todo esto –observó el Papa– Moisés lo sabía, “pero lo sabía más o menos oscuramente y en la oración lo reencuentra. **Esto es lo que hace la oración en nosotros: nos cambia el corazón**”:

“La oración nos cambia el corazón. Nos hace comprender mejor cómo es nuestro Dios. Pero para esto es importante hablar con el Señor, no con palabras vacías. Jesús dice: ‘Como hacen los paganos. No, no: hablar con la realidad: ‘Pero, mira, Señor, que tengo este problema, en la familia, con mi hijo, con este, con el otro... ¿Qué se puede hacer? ¡Pero mira que tú no me puedes dejar así!’ ¡Ésta es la oración! ¿Pero tanto tiempo lleva esta oración? Sí, lleva tiempo”.

“La oración nos cambia el corazón. Nos hace comprender mejor cómo es nuestro Dios. Pero para esto es importante hablar con el Señor, no con palabras vacías. Jesús dice: ‘Como hacen los paganos. No, no: hablar con la realidad: ‘Pero, mira, Señor, que tengo este problema, en la familia, con mi hijo, con este, con el otro... ¿Qué se puede hacer? ¡Pero mira que tú no me puedes dejar así!’ ¡Ésta es la oración! ¿Pero tanto tiempo lleva esta oración? Sí, lleva tiempo”.

Es el tiempo que necesitamos para conocer mejor a Dios, como se hace con un amigo, porque Moisés –dice la Biblia– rezaba con el Señor como un amigo habla a otro amigo:

“La Biblia dice que Moisés hablaba cara a cara con el Señor, como con un amigo. Así debe ser la oración: libre, insistente, con argumentaciones. Y también reprochando un poco al Señor: ‘Pero, tú me has prometido esto, y esto no lo has hecho...’, así, como se habla con un amigo. Abrir el corazón a esta oración. Moisés bajó del monte fortalecido: ‘He conocido más al Señor’, y con esa fuerza que le había dado la oración, retoma su trabajo de conducir al pueblo hacia la Tierra prometida. Porque la oración

fortalece: fortalece. Que el Señor nos dé a todos nosotros la gracia, porque rezar es una gracia”.

“En toda oración –recordó también el Santo Padre– está el Espíritu Santo”, “no se puede rezar sin el Espíritu Santo. Es Él quien reza en nosotros, es Él quien nos cambia el corazón, es Él quien nos enseña a llamar a Dios ‘Padre’. Pidamos al Espíritu Santo –concluyó Francisco su homilía– que Él nos enseñe a rezar, sí, como ha rezado Moisés, a negociar con Dios, con libertad de espíritu, con coraje. Y que el Espíritu Santo, que siempre está presente en nuestra oración, nos conduzca por este camino”.

Radio Vaticana



Existen pecados y faltas no advertidas por falta de espíritu de examen, por falta de delicadeza de conciencia... Son como malas raíces que han quedado en el alma y que es necesario arrancar mediante la penitencia para impedir que generen frutos amargos.

El pecado deja una huella en el alma que es preciso borrar con dolor, con mucho amor. Por otra parte, aunque el pecado es siempre una ofensa personal a Dios, no deja de tener sus efectos en los demás. Para bien o para mal estamos constantemente influyendo en quienes nos rodean, en la Iglesia, en el mundo.

La penitencia que nos pide el Señor, como cristianos en medio del mundo, ha de ser discreta, alegre...; que quiere pasar inadvertida, pero no deja de traducirse en abundantes hechos concretos. Por lo demás, tampoco importa mucho si alguna vez se advierte, como decía San Josémaría : «Si han sido testigos de tus debilidades y miserias, ¿qué importa que lo sean de tu penitencia?». Si otras personas han sido testigos de nuestro mal genio o falta de amor, o de nuestra pereza, o de otros pecados, no nos debe importar que sepan y vean que estamos reparando esas debilidades.

Del libro: Hablar con Dios



FORMACIÓN LITÚRGICA (VII)

Participar es rezar juntos en alta voz

La liturgia es una acción sagrada, un drama sagrado, con una continua interacción entre el sacerdote y los fieles, de manera que estos no son pasivos y mudos espectadores, que miran de lejos lo que un sacerdote hace en el altar y reza en silencio, aguardando a que todo acabe. *“La Iglesia, con solícito cuidado, procura que los cristianos no asistan a este misterio de fe como extraños y mudos espectadores”* (SC 48).

Desde el principio, la acción litúrgica se configura con un constante diálogo entre el sacerdote y los fieles, o entre el diácono y los fieles, que responden, que aclaman o que rezan juntos en alta voz. Es una acción común en la que todos los fieles toman parte participando así con sus respuestas, su asentimiento o su plegaria con una sola voz y un solo corazón. No hay que minusvalorar esta forma de participación, antes bien, resulta el modo adecuado de implicarse en la acción litúrgica.

“Las aclamaciones y las respuestas de los fieles a los saludos del sacerdote y a las oraciones constituyen el grado de participación activa que deben observar los fieles congregados en cualquier forma de Misa, para que se exprese claramente y se promueva como acción de

toda la comunidad.

Otras partes muy útiles para manifestar y favorecer la participación activa de los fieles, y que se encomiendan a toda la asamblea convocada, son principalmente el acto penitencial, la profesión de fe, la oración universal y la Oración del Señor” (IGMR 35-36).

Ha de contestarse y rezar juntos buscando no apresurarse o retrasar a los demás, llevando un ritmo conjunto, con un tono de voz normal (ni muy alto ni muy bajo), conscientes de lo que se recita. Así el diálogo y las respuestas son constantes: “Amén”, “Y con tu espíritu”, “Yo confieso...”, “Te alabamos, Señor”, “Gloria a ti, Señor Jesús”, “Creo en un solo Dios...”, “Te rogamos, óyenos”, “Bendito seas por siempre, Señor”, “El Señor reciba de tus manos este sacrificio...” Eso en el rito romano. Pero si acudimos, por ejemplo, a nuestro rito hispano-mozárabe, las intervenciones y respuestas son más abundante en número (más de treinta veces se responde “Amén”): “Y con tu espíritu”, “Demos gracias a Dios”, “Hagios, Hagios, Hagios, Kyrie o Theos”, “Concédelo, Dios eterno y todopoderoso”, “Lo ofrecen por sí mismos y por la Iglesia universal”, “Y de todos los mártires”, “Y de todos los confesores”, “Y con los hombres de buena voluntad”, “A Dios que es nuestra alegría”, “Toda nuestra atención hacia el Señor”...

Los fieles participan en la medida en que se integran en la acción litúrgica y contestan al sacerdote y al diácono, rezan juntos, aclaman a Cristo. **Participa-**

par es esta interacción, ese diálogo constante, esa plegaria en común: todos los fieles, juntos y a la vez.

A veces se minusvalora tanto esa participación orante y dialogal de todos los fieles, que se piensa que los fieles participan sólo cuando alguno interviene. Por ejemplo, cuando se oye decir que “van a participar en la oración de los fieles”, se suele estar diciendo más bien, no que los fieles van a orar ya que esa es la participación (respondiendo “Te rogamos óyenos” o cantando otra respuesta como “Kyrie eleison”), sino que cada intención la va a leer una persona distinta, convirtiendo este momento orante en un movimiento de personas y micrófono, pensando que eso es participar en la oración de los fieles. ¿Pero no hemos quedado en que son los fieles todos los que oran y así participan? Pues acabamos confundiendo los términos, dejamos de pensar en que los fieles oren y hacemos que cada intención la lea una persona distinta soñando equivocadamente que eso es participar, ¡y no lo es!

Las Orientaciones pastorales de la Comisión Episcopal de Liturgia sobre la Oración de los Fieles ya advertían que *“de suyo ha de ser un solo ministro el que proponga las intenciones, salvo que sea conveniente usar más de una lengua en las peticiones a causa de la*

composición de la asamblea. La formulación de las intenciones por varias personas que van turnándose, exagera el carácter funcional de esta parte de la Oración de los fieles y resta importancia a la súplica de la asamblea” (n. 9).

El Misal, garantizando el orden y el decoro, insiste más en la oración como tal de los fieles que en los lectores de las intenciones: un diácono, y si no lo hay, un cantor o un lector: en todo caso, una sola persona señala a todos los fieles los motivos y necesidades para que oren.

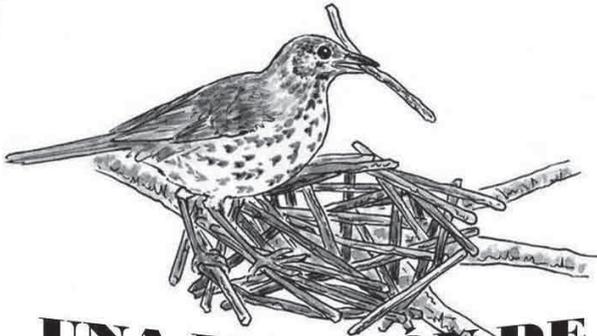
Los niños de Primera Comunión, o los jóvenes recién confirmados, o una cofradía en una Novena, por ejemplo, no participan más porque 6 lectores enuncien uno a uno las intenciones, **sino que participan más cuando juntos oran a lo que un diácono o un lector les ha invitado. Y es que participar no es sinónimo de intervenir, ejerciendo un servicio o un ministerio, sino que participar es orar juntos, responder en común**, contestar al sacerdote, elevar a Dios las súplicas conjuntamente (como el Padrenuestro) o confesar a una sola voz la fe (el rezo del Credo).

Javier Sánchez Martínez, pbro.
Parroquia de la Trinidad (Córdoba)



“Cuando un objeto necesita alguna reparación, se le pone en manos de un obrero. Pon, pues, tu alma, silenciosa e inmóvil, ante Mis Ojos. ¡Yo reparo!”

(Él y yo)



UNA LECCIÓN DE PERSEVERANCIA

¿Te has puesto a observar la actitud de los pájaros ante las adversidades? Están días y días haciendo su nido, recogiendo materiales a veces traídos desde largas distancias... Y cuando ya está terminado y están prontos para poner los huevos, las inclemencias del tiempo o la obra del ser humano o de algún animal lo destruye y tira por el suelo lo que con tanto esfuerzo se logró...

¿Qué hace el pájaro? ¿Se paraliza, abandona la tarea? De ninguna manera. Vuelve a comenzar, una y otra vez, hasta que en el nido aparecen los primeros huevos.

A veces -muchas veces- antes de que nazcan los pichones algún animal, un niño, una tormenta, vuelve a destruir el nido, pero esta vez con su precioso contenido... Duele recomenzar desde cero... Pero aun así el pájaro jamás enmudece ni retrocede, sigue cantando y construyendo, construyendo y cantando...

¿Has sentido que tu vida, tu trabajo, tu familia, tus amigos no son los que soñaste? ¿Has querido decir basta, no vale la pena el esfuerzo, esto es de-

masiado para mí? ¿Estás cansada de recomenzar, del desgaste de la lucha diaria, de la confianza traicionada, de las metas no alcanzadas cuando estabas a punto de lograrlo?

Así te golpee la vida una y otra vez no te entregues nunca, di una oración, pon tu esperanza al frente y arremete. No te preocupes si en la batalla sufres alguna herida, es de esperar que algo así suceda. Junta

los pedazos de tu esperanza, ármala de nuevo y vuelve a arremeter.

No importa lo que pase... no desmayes, sigue adelante. La vida es un desafío constante pero vale la pena aceptarlo. El principal problema de la perseverancia es que no somos constantes en nuestras acciones. **Pero no debemos confundir la perseverancia con la rutina**, el valor de la perseverancia se refiere a la superación de los obstáculos. No hay calidad personal sin esfuerzo, por eso debemos vencer todos los obstáculos que nos encontremos en el camino de nuestra vida.

Aprendamos de los pájaros... aunque su nido se rompa, siempre vuelven a comenzar hasta completar lo que se han propuesto. Lo más importante en esta vida no es darnos cuenta de que tenemos problemas, sino cómo hacer frente a ellos para superarlos.

Sólo se ha perdido cuando dejamos de luchar. Además, lo más importante, es que contamos con la ayuda de Dios y de la Santísima Virgen.

Anónimo

RETIRO-CONVIVENCIA DE LA CAMPIÑA EN ALMEDINILLA



Un año más, gozosamente, celebramos el Retiro-Convivencia. Este año nos encontramos en Almedinilla, bonito pueblo de la campiña cordobesa. Un día precioso, tanto de sol como de gozo espiritual, que nos regaló el Señor y que nosotros aprovechamos y supimos disfrutar.

Asistimos 97 adoradoras de las siguientes Secciones: Almedinilla, Cabra, Córdoba, La Rambla, La Carlota, Lucena, Luque, Priego de Córdoba, y Zuheros.

Echamos en falta a muchas secciones que no fueron. De 22 secciones que no pertenecen a la sierra, y que deberían haber asistido, sólo acudieron 8.

¿Qué os pasa adoradoras? Dios os da oportunidades y las estáis desaprovechando. **¿Quién falla en las secciones?** Cuando estéis delante del Señor en vuestra oración personal en las vigiliyas, examinaros y pensad qué es lo que falla para no asistir a los retiros a los que el Señor os llama.

En el salón de la parroquia, nos dieron la bienvenida a todas las asistentes, Don Pablo Lora Blasco, Consiliario de Almedinilla y la Presidenta, Carmen Lozano. Yo, como Presidenta Diocesana, les di a todas las gracias, en nombre del Señor, por haber sido generosas en acudir a la llamada que con todo amor nos hace.

Después de rezar la Hora Intermedia, nuestro Consiliario Diocesano, Don Tomás Pajuelo Romero, nos dio una preciosa meditación de los días próximos de Semana Santa.

- Solemos decir: yo no tengo pecados, para qué voy a confesar. Entonces, ¿para qué murió Cristo?, porque él pagó el precio de nuestros pecados. Nos estamos engañando a nosotros mismos. Debemos confesar nuestros pecados.

- Cuando llega la Semana Santa nos preocupamos más de hacer pestiños y torrijas, que de contemplar la pasión de Cristo.

-¡Pueblo mío! ¿qué te he hecho, en qué te he ofendido? Pensemos en esto y meditemos por qué hacemos las cosas de tan mala gana. ¿En qué nos ha fallado el Señor? Nos quejamos demasiado.

De las notas que tomé de todo lo que dijo, ya haré un artículo más adelante para que lo meditemos, porque merece la pena.

Concluida la meditación nos fuimos en silencio hacia la iglesia, donde estuvimos una hora delante del Señor en meditación; durante ese tiempo los sacerdotes estuvieron confesando. A las 13 horas se celebró la Santa Misa, presidida por Don Tomás y concelebrada por Don Pablo y el anterior consiliario de Almedinilla, Don Angel Cristo, que venía de Roma (donde está estudiando), a pasar la Semana Santa con su familia. También nos acompañaron Miguel y Jorge, dos seminaristas de nuestro Seminario.

El almuerzo transcurrió en unos momentos de alegría y gozo unas con otras, porque hablamos y contamos nuestras cosas, que es lo que hace falta en esta familia de Anfe, porque con ello nos conocemos mejor y nos queremos más. Además de las adoradoras de Almedinilla que se desvivían por atender a todas, tuvimos dos camareros de lujo. Miguel y Jorge. También nos acompañó Don Enrique Díaz Oria, que fue el consiliario que inauguró la sección y que

ahora está en Priego de Córdoba.

Después del almuerzo, nos trasladamos al salón donde se dio una clase práctica con proyección de diapositivas sobre lo que nos transmitieron en las jornadas nacionales. Clases que vienen muy bien porque se aprenden cosas y se recuerdan otras, y se evita caer en la rutina y el desamor en las vigiliias. De estos retiros se recibe una inyección de ánimo que es lo que falta.



Una vez acabada la clase de formación, nos fuimos a la iglesia donde se expuso al Santísimo, rezamos Vísperas, el Santo Rosario y oración personal.

Acabamos todo a las 17:30 horas, con el gozo de haber pasado un día maravilloso de meditación, oración, adoración y convivencia.

Les damos las gracias a las adoradoras de Almedinilla, porque lo han preparado todo con mucho amor para sus hermanas. ¡Dios os lo pague!

Loli Gómez



Santa Matilde, religiosa benedictina, preocupada por el buen fin de su vida, rogó insistentemente a la Virgen Santísima **“que la asistiera a la hora de la muerte”**; y acogiendo benignamente su súplica, la Madre de Dios se manifestó a la implorante, diciéndole:

“Sí que lo haré; pero quiero que por tu parte me reces diariamente tres Avemarías, conmemorando, en la primera, el Poder recibido del Padre Eterno; en la segunda, la Sabiduría con que me adornó el Hijo; y, en la tercera, el Amor de que me colmó el Espíritu Santo”.

Y esta promesa se extendió en beneficio de todos cuantos ponen en práctica ese rezo diario de las tres Avemarías.

La práctica de esta devoción no puede ser ni más fácil, ni más breve. Fácil es, porque se concreta a rezar todos los días tres Avemarías agradeciendo a la Santísima Trinidad los dones de Poder, Sabiduría y Amor que otorgó a la Virgen Inmaculada, e instando a María a que use de ellos en auxilio nuestro.

Modo de practicar esta devoción:

Todos los días, rezar lo siguiente:

¡María, Madre mía; líbrame de caer en pecado mortal **Por el Poder que te concedió el Padre Eterno.**

(rezar un Avemaría)

María, Madre mía; líbrame de caer en pecado mortal **Por la Sabiduría que te concedió el Hijo.** (rezar un Avemaría)

María, Madre mía; líbrame de caer en pecado mortal. **Por el Amor que te concedió el Espíritu Santo.** (rezar un Avemaría)

Fue la misma Santísima Virgen la que dijo a Santa Gertrudis que **“quien la venerase en su relación con la Beatísima Trinidad, experimentaría el poder que le ha comunicado la Omnipotencia del Padre como Madre de**

Dios; admiraría los ingeniosos medios que le inspira la sabiduría del Hijo para la salvación de los hombres, y contemplaría la ardiente caridad encendida en su corazón por el Espíritu Santo”.

Refiriéndose a todo aquel que la haya invocado diariamente conmemorando el poder, la sabiduría y el amor que le fueron comunicados por la Augusta Trinidad, dijo María a Santa Gertrudis que, **“a la hora de su muerte me mostraré a él con el brillo de una belleza tan grande, que mi vista le consolará y le comunicará las alegrías celestiales”.**

María renueva su promesa de protección:

Cuando Sor María Villani, religiosa dominica (siglo XVI), rezaba un día las tres Avemarías, oyó de labios de la Virgen estas estimulantes palabras:

“No sólo alcanzarás las gracias que me pides, sino que en la vida y en la muerte prometo ser especial protectora tuya y de cuantos como tú PRACTIQUEN ESTA DEVOCIÓN”

También dijo la Santísima Virgen: **“La devoción de las tres Avemarías siempre me fue muy grata... No dejéis de rezarlas y de hacerlas rezar cuanto podáis. Cada día tendréis pruebas de su eficacia...”**

Católico de Javier



Una mujer joven se moría... Casada con un médico, ni éste ni los más especializados compañeros de profesión que habían acudido a examinar a la enferma, encontraban recursos en la ciencia con que poder curarla.

Resignado el marido, atendió la petición de la enferma: «¡Que venga un sacerdote!»

Y el sacerdote acudió al domicilio que se le había indicado, y encontró junto al lecho de la paciente al marido y los dos hijos que del matrimonio habían nacido. El mayor contaba tres años y el menor de los niños tenía poco más del año.

Se retiró el doctor con sus hijos, para que confesara la enferma...

Cuando el sacerdote preguntó a ésta si aceptaba la muerte, la jo-

ven madre, cobrando energías, contestó: - ¡Padre, no quiero morir...! Y se echó a llorar, diciendo:

—No por mí, sino por mis hijos y mi marido

Calmada luego, exclamó: ¡Hágase la voluntad de Dios! Pero... quiera Dios librar-me de la muerte. ¡Se lo pido con toda mi alma!

Entonces, el confesor le dijo: Ponga usted por intercesora a la Santísima Virgen, que Ella es Madre y sabrá comprenderla como nadie... ¡Y ella todo lo puede cerca de Dios!

Y sacando del libro de oraciones una estampa de las tres Avemarías y una novena, se las dio a la enferma, indicando: He aquí una devoción muy eficaz. Comience hoy mismo a rezar las tres Avemarías, juntos usted con su marido y sus niños, invoquen a María, Omnipotencia Suplicante, Madre de la Sabiduría infinita y Madre nuestra de Misericordia. ¡Pongámoslo así todo en sus manos!

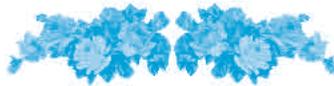
Tres días más tarde, el marido acudió a la iglesia preguntando por el sacerdote que había confesado a su mujer, y al verle éste se apresuró a decirle:

- ¿Qué pasa, doctor? ¿Cómo sigue la enferma?

Y el médico, con irreprimita emoción, le contestó: ¡Padre, milagro de la Virgen! Mi mujer, inexplicablemente, está fuera de peligro y en franca mejoría.

Y, serenándose, añadió: Tan pronto salió usted de mi casa el otro día, pusimos en práctica su consejo, y dimos comienzo al rezo de las tres Avemarías; arrodillados mi hijo mayor y yo, y en pie, a la cabecera de la cama de su madre, el pequeñín... ¡Y con qué fervor las rezamos, Padre! Igual hicimos el segundo día y hoy por la mañana... Y esta tarde advertí, con asombro, que la fiebre casi había desaparecido... Y al llegar mis compañeros a efectuar su diaria visita, se sorprendieron igualmente del cambio producido, que no tenía explicación científica... ¡Se ha curado! Ofrezca, Padre, mañana, la Santa Misa en acción de .gracias a Dios y a Nuestra Señora de las tres Avemarías.

Católico de Javier



Ninguna adoradora debe quedar pasiva –inhibirse– en la tarea de trabajar para la Asociación, la más importante en el mundo, que es adorar a Dios. No caben las excusas de: no valgo, no sirvo, no tengo tiempo... La vocación a la adoración al Señor es vocación de amor, y Dios da la gracia para poder corresponder.

LA LECTURA ESPIRITUAL

Reflexiones y consejos de
San Alfonso María de
Ligorio

En los escritos de San Alfonso María de Ligorio, nos habla de cómo la lectura espiritual nos prepara para la oración y la práctica de las virtudes.

“Tan necesaria, quizás, como la oración es la lectura de los libros santos para la vida espiritual. No siempre se puede tener a mano al padre espiritual que nos aconseje en nuestras obras, y sobre todo en nuestras dudas; pues la lectura puede suplirlos, suministrándonos luces, enseñándonos el camino para huir de los engaños del demonio y de nuestro amor propio, y para aceptar y conocer la voluntad de Dios.

Tan grande es el provecho que causan los libros buenos, cuanto es grande el daño que causan los libros malos; así como aquellos han sido con frecuencia causa de conversión de muchos pecadores, así estos (los libros malos, revistas de cotilleos, y cualquier otros que no inviten al camino de la virtud) causan la ruina de muchos jóvenes. El autor de los libros buenos es el Espíritu de Dios, así como de los libros malos son del espíritu del demonio, que a muchos logra engañar frecuentemente, disimulando el veneno que tales libros encierran.

En primer lugar, así como la lectura de los malos libros, según queda escrito, llena el alma de sentimientos mundanos y perniciosos, la lectura de los buenos libros llena el espíritu de pensamientos y deseos santos. ¿Qué pensamientos santos puede cultivar un alma ocupada en lecturas de libros curiosos y profanos, que hace germinar en su cabeza ideas mundanas y en el corazón una legión de afectos terrenos? ¿Cómo se va a mantener en la presencia de Dios y cómo va a hacer actos y afectos piadosos? El mismo San Jerónimo escribió a Demetriades «que se sirviera de la lectura como de un espejo»; con lo cual quería significar que, así como el espejo nos descubre las manchas del rostro, la lectura de los libros santos descubre las manchas de la conciencia

— ¿Y cuales son los mejores libros para mí?

Pues os respondo, ante todo aquellos libros en que vuestra alma encuentra más pasto de devoción y que más fuerza tienen para unirse con Dios.

Escoged aquellas materias que conocáis ser más provechosa para vuestra perfección. **LEED CON PREFERENCIA VIDA DE SANTOS.**

¡Qué hermosa ayuda tenemos en las Vidas de los santos! Los libros ascéticos nos dan instrucciones sobre el modo de practicar las virtudes; pero en las vidas de los santos vemos como las han practicado muchos hombres de carne y hueso como nosotros. Aunque otra cosa hiciera su ejemplo, por lo menos nos hace humillarnos y confundir la frente con el polvo; **viendo lo mucho que han hecho los santos, no tendremos más remedio que avergonzarnos de lo poco que hemos hecho y que hacemos nosotros por Dios.**”



Ya os hablé de ella hace un tiempo. Aniceta fue una adoradora ejemplar, de las que dejan huella. Dejó muchos escritos, a cual más bonito, porque ¡sabía escribir! ¡Qué bonitas cosas ha dejado escritas! Entre ellas, he encontrado unas hojas sueltas que se las dedicaba a Angelita Reyes cuando salió reelegida presidenta en 1975, y es tan bonito que quisiera hacerlos partícipe de ello para que veáis qué tipo de adoradora era; y, al mismo tiempo, hacerle un pequeño homenaje a Angelita por tantos años como ha trabajado en Anfe.

“Estoy de madrugada escribiendo, y es por el gozo de que siga Angelita de presidenta. Yo bien sé los sinsabores que el ser presidenta tiene que costarle, y como yo al tener noticias de que iba a ser elegida una nueva presidenta y no sabía que se podía reelegir, yo con todas las veras de mi alma empecé a orar y pedir a Dios por la nueva presidenta, ya que teniéndole a Angelita un profundo amor, como a todas las adoradoras, pues es verdad que mi corazón las ama a todas por igual, en el Corazón de Cristo y en el regazo de la Madre Inmaculada, por todas siento gran cariño y me parece y comprendo que todas me lo tienen ¡Dios se lo pague! Yo no dejaba de pedir por la nueva presidenta, y por voluntad de Dios, seguimos teniéndola a ella, ¡Bendito sea Dios!

Yo sé que está agotada y necesitaba el ser relevada, pero Dios lo ha querido así, hay que tener siempre en los labios el “Fiat Voluntas Tua”. Me conmovieron sus palabras cuando dijo que ella desde niña tenía su voluntad unida a la de Dios. ¡Qué maravilloso es el tener siempre unida nuestra voluntad a la suya! Y así yo me atrevo a escribir esto dedicado a ella.

Mirando a Jesús Sacramentado

¡Si Tú eres mi Capitán y a ti sólo he de servir, y si me pides que siga yo, por tu amor he de seguir y aunque deje mi vida, con tu cruz en pos de Ti.

Para ser presidenta, hay que abrazarse a la Cruz! No es camino de flores, que nadie piense que es grato, que es un puesto muy ingrato y de mucho padecer, ¿quién puede contentar a todas? ¿Quién puede tener la tranquilidad de que todo lo hace bien? Y es sufrir y padecer, deseando de corazón darse a todas con amor para imitarlo a Él. ¡Estar en puesto de honor deseando ser la última! Y tener que figurar y no poder descansar, aunque se está muy rendida y superar la fatiga, el agobio y el dolor, tan sólo por servir a Dios... siéndolo en sus criaturas! ¡El estar siempre contenta aunque la pena la aflija, porque tiene que darse a todas... y así ir gastando sus energías y su vida y es que muchas no comprenden la realidad de las cosas de esta vida, y sólo... ven lo que brilla. **Y yo le pido a todas, cuando delante de la Santa Hostia estén de rodillas**, que de corazón dirijan una plegaria por la que Dios, en su bondad nos ha vuelto a dar de presidenta y ha sido Angelita.

Todas estas son mis simplezas, perdonad todas, pues son sermones de vieja, pero **que ama con amor entrañable a la Adoración** y a todas las adorados abraza en estas líneas.” (Córdoba, 27/6/1975).

San José Obrero



Era José un artesano de Galilea, un hombre como tantos otros. **Y ¿qué puede esperar de la vida un habitante de una aldea perdida, como era Nazaret?** Sólo trabajo, todos los días, siempre con el mismo esfuerzo. Y, al acabar la jornada, una casa pobre y pequeña, para reponer las fuerzas y recomenzar al día siguiente la tarea.

En Nazaret, José sería uno de los pocos artesanos, si es que no era el único. Carpintero, posiblemente. Pero, como suele suceder en los pueblos pequeños, también sería capaz de hacer otras cosas: poner de nuevo en marcha el molino, que no funcionaba, o arreglar antes del invierno las grietas de un techo. José sacaba de apuros a muchos,

sin duda, con un trabajo bien acabado. Era su labor profesional una ocupación orientada hacia el servicio, para hacer agradable la vida a las demás familias de la aldea, y acompañada de una sonrisa, de una palabra amable, de un comentario dicho como de pasada, pero que devuelve la fe y la alegría a quien está a punto de perderlas.

Para santificar la profesión, hace falta ante todo **trabajar bien**, con seriedad humana y sobrenatural.

Ahí os espera Dios, de tal manera que seáis almas con sentido de responsabilidad, con afán apostólico, con competencia profesional.

Por eso, como lema para vuestro trabajo, os puedo indicar éste: **para servir, servir**. Porque, en primer lugar, para realizar las cosas, hay que saber terminarlas. No creo en la rectitud de intención de quien no se esfuerza en lograr la competencia necesaria, con el fin de cumplir debidamente las tareas que tiene encomendadas. **No basta querer hacer el bien, sino que hay que saber hacerlo**. Y, si realmente queremos, ese deseo se traducirá en el empeño por poner los medios adecuados para dejar las cosas acabadas, con humana perfección.

Es Cristo que pasa



Aunque ANFE no tiene en sus elementos constitutivos en la Vigilias ordinarias de cada mes, nada dedicado a la Stma Virgen, fruto del amor filial que las Adoradoras le tenemos, solemos rezar en ellas, complementariamente, el santo Rosario.

Dentro del número de Vigilias extraordinarias, es frecuente y laudable la celebración de Vigilias especiales en honor de algún misterio de Nuestra Señora. Aquí en Córdoba damos mucha importancia y solemnidad a la Inmaculada Concepción, -Dogma de fe-.

Y dentro del mes de Mayo un ejercicio Mariano preparado con mucho amor. Ya hace años por el 1986, un 31 de Mayo, Visitación de la Virgen, se celebró un acto especial consagrandolo esta Sección a tan bendita Madre nombrándola, además, Presidenta de Honor, consagración que renovamos todos los años en el acto mariano de dicho mes. Las más antiguas aún la repetimos con verdadera devoción y emoción.

¿Cómo no hablar, sobre todo en este mes, de nuestra Madre sea del título que sea? Me gustaría dedicarle como

un ramo de flores mil piropos de alabanza, pero estoy cierta de que esto lo hacemos todas y cada una personalmente. Por esto pienso mejor, desde mi pobre saber, recordar algo sobre las oraciones que se recomiendan en la Encíclica “Marialis culto”: el **Angelus** y el **Rosario**, compendio del Evangelio centrado en el misterio de la Encarnación de orientación profundamente Cristológica.

La primera oración a la Virgen que se conoce en la Iglesia, data del siglo III, y es todavía muy usada en la Liturgia de la Iglesia bajo el nombre “Sub tuum praesidium”, o sea “Bajo tu protección y amparo...” ¿Quién no la conoce y reza?

Mirando a la Virgen **Oyente**, que escucha el mensaje del Ángel, y responde: “Hágase en mi según tu palabra”, también a nosotras nos corresponde, a imitación suya, **escuchar la Palabra de Dios**, que se nos ofrece en nuestras Vigilias, como pan tierno y oloroso que acaba de salir del horno; y en el silencio de la noche adorar y confiar acogiéndola en nuestro corazón y en nuestras entrañas.

María es también la “**Virgen orante**” que canta el Magnificat de su alegría y

agradecimiento a Dios que ha hecho en Ella maravillas.

¿Oramos con alegría este canto por habernos elegido para adorarle?

Ella es **intrecedente** en Caná. ¿Acudimos a ella en nuestras necesidades, sobre todo espirituales?

María es **perseverante** en su oración con los discípulos esperando la venida del Espíritu Santo, por lo que es **Madre de la Iglesia**. También nosotras, como Adoradoras, le ofrecemos en este mes mirándola a Ella, las mejores de nuestras flores espirituales, tratando de ser en la Iglesia una pequeña célula o comunidad de adoradoras nocturnas orantes.

Virgen, Reina y Madre, primera adoradora que llevaste en tu seno a Cristo; intercede ante El para que nos conceda la fidelidad a nuestro carisma de adoración nocturna a su Corazón Sacramentado y haga crecer en número y amor a esta Sección que te pertenece.

**¡SALVE, MADRE Y REINA DE ANFE!
¡SALVE!**

Mª del Rosario



No pierdas el ánimo si te toca trabajar mucho y recoger poco, si piensas cuánto le cuesta a Jesús una sola alma, no te lamentarías por ello.

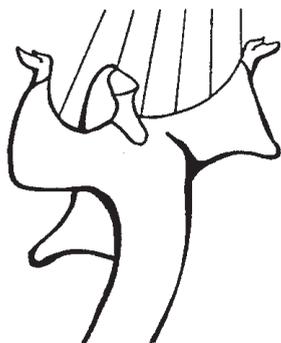
(San Pio de Pietrelcina)

ORIENTACIONES PARA LA REALIZACIÓN DE LA VIGILIA

- Tiempo litúrgico. **TIEMPO PASCUAL**
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Días 1 y 2	2ª semana de Pascua	Domingo II	Manual pág. 87 y 263 ss. (*69 y 231 ss.)
Del 3 al 9	3ª semana de Pascua	Domingo III	Manual pág. 131 y 263 ss. (*111 y 231 ss.)
Del 10 al 16	4ª semana de Pascua	Domingo IV	Manual pág. 171 y 263 ss. (*151 y 231 ss.)
Día 17 al 23	5ª semana de Pascua	Domingo I	Manual pág. 47 y 263 ss. (*29 y 231 ss.)
Del 24 al 30	6ª semana de Pascua	Domingo II	Manual pág. 87 y 263 ss. (*69 y 231 ss.)
Día 31	7ª semana de Pascua	Domingo III	Manual pág. 131 y 263 ss. (*111 y 231 ss.)

No olvidemos en toda la Cincuentena Pascual cantar el **Regina caeli** compartiendo con María la alegría de Cristo Resucitado. Y en este mes de mayo, dedicado a ella, unidas al Papa Francisco, supliquémosle



**Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados
para llevar a todos el Evangelio de la vida
que vence la muerte.**



Para la oración litúrgica



1ª Lectura.- Del profeta Sofonías 3, 14-20

Alégrate, hija de Sión, grita de gozo Israel, regocíjate y disfruta con todo tu ser, hija de Jerusalén. El Señor ha revocado tu sentencia, ha expulsado a tu enemigo. El rey de Israel, el Señor, está en medio de ti, no temas mal alguno.

Aquel día se dirá de Jerusalén: '¡No temas! ¡Sión, no desfallezcas!' El Señor tu Dios está en medio de ti, valiente y salvador; se alegra y goza contigo, te renueva con su amor; exulta y se alegra contigo como en día de fiesta.

Acabé con tu mal, con el peso del oprobio. En aquel tiempo me ocuparé de todos tus opresores; salvaré a los tullidos, reuniré a los dispersos, les daré alabanza y renombre a cambio de la vergüenza que pasaron. Cuando os haga volver, cuando os reúna, os daré renombre y alabanza entre todas las naciones de la tierra, cuando cambie vuestro destino, ante vuestros ojos, dice el Señor.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.-. El Señor está entre nosotros, no debes temer ningún mal.

Salmista.-. ¡No temas, no desfallezcas! el Señor se alegra y goza contigo como en día de fiesta.

Todos.- ¡Alegrémonos; El Señor está entre nosotros.



2ª Lectura. Homilía del papa Benedicto XVI, Altötting, 11 nov de 1996.

Aquí aparece, por primera vez en la Sagrada Escritura, la bondad y disponibilidad a ayudar de la Madre, en la que confiamos. Pero además de este primer aspecto, que a todos nos resulta muy familiar, hay otro, que podría pasarnos fácilmente desapercibido: María lo deja todo al juicio de Dios. En Nazaret, entregó su voluntad, sumergiéndola

en la de Dios: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra» (Lc 1,38). Esta sigue siendo su actitud fundamental. Así nos enseña a rezar: no querer afirmar ante Dios nuestra voluntad y nuestros deseos, por muy importantes o razonables que nos parezcan, sino presentárselos a él y dejar que él decida lo que quiera hacer.

De María aprendemos la bondad y la disposición a ayudar, pero también la humildad y la generosidad para aceptar la voluntad de Dios, confiando en él, convencidos de que su respuesta, sea cual sea, será lo mejor para nosotros.

Podemos comprender muy bien la actitud y las palabras de María, pero nos resulta difícil entender la respuesta de Jesús. Para comenzar, no nos gusta la palabra con que se dirige a ella: «Mujer». ¿Por qué no le dice «Madre»? En realidad, este título expresa el lugar que ocupa María en la historia de la salvación. Remite al futuro, a la hora de la crucifixión, cuando Jesús le dirá: «Mujer, ahí tienes a tu hijo», «Hijo, ahí tienes a tu madre» (cf. Jn 19,26-27). Por tanto, indica anticipadamente la hora en que él convertirá a la mujer, a su Madre, en Madre de todos sus discípulos. Por otra parte, ese título evoca el relato de la creación de Eva: Adán, en medio de la creación, con toda su magnificencia, como ser humano se siente solo. Entonces Dios crea a Eva, y en ella Adán encuentra la compañera que buscaba y le da el nombre de «mujer». Así, en el *evangelio según san Juan*, María representa la mujer nueva, la mujer definitiva, la compañera del Redentor, nuestra Madre: ese título, en apariencia poco afectuoso, expresa realmente la grandeza de su misión perenne.

Nos gusta menos aún lo que Jesús dice luego a María en Caná: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora» (Jn 2,4). Quisiéramos objetar: ¡tienes mucho con ella! Fue ella quien te dio la carne y la sangre, tu cuerpo; y no sólo tu cuerpo: con su «sí», que pronunció desde lo más hondo de su corazón, ella te engendró en su vientre; con amor maternal te dio la

vida y te introdujo en la comunidad del pueblo de Israel.

Si así le hablamos a Jesús, ya vamos por buen camino para entender su respuesta. Porque todo esto debe hacernos recordar que en el contexto de la encarnación de Jesús hay dos diálogos que van juntos y se funden, se hacen uno. Está ante todo el diálogo de María con el arcángel Gabriel, en el que ella dice: «Hágase en mí según tu palabra» (Lc 1,38). Pero existe un texto paralelo a este, podríamos decir un diálogo dentro de Dios, que se encuentra recogido en la *carta a los Hebreos*, cuando dice que las palabras del salmo 40 son como un diálogo entre el Padre y el Hijo, un diálogo con el que se inicia la Encarnación. El Hijo eterno dice al Padre: «Sacrificio y oblación no quisiste; pero me has formado un cuerpo. (...) He aquí que vengo (...) para hacer, oh Dios, tu voluntad» (Hb 10,5-7; cf. Sal 40,6-8).

El «sí» del Hijo -«He aquí que vengo para hacer tu voluntad»- y el «sí» de María -«Hágase en mí según tu palabra»- se convierten en un único «sí». De esta manera el Verbo se hace carne en María. En este doble «sí» la obediencia del Hijo se hace cuerpo, María con su «sí» le da el cuerpo. «¿Qué tengo yo contigo, mujer?». La relación más profunda que tienen Jesús y María es este doble «sí», gracias a cuya coincidencia se realizó la encarnación. Con su respuesta nuestro Señor alude a este punto de su profundísima unidad. A él remite a su Madre. Ahí, en este común «sí» a la voluntad del Padre, se encuentra la solución. También nosotros debemos aprender a encaminarnos hacia este punto; ahí encontraremos la respuesta a nuestras preguntas.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- María no quiere más que la voluntad de Dios, todo lo deja en sus manos.

Salmista.- Aprendamos de la humildad de María, de la disposición que tenía de ayudar siempre a todo el que lo necesitaba.

Todos.- Aprendamos de María a decir sí a Dios, a ser generosos y ponernos siempre en sus manos.



Necesitamos aprender a descalzarnos ante la tierra de nuestra vida, que es sagrada, porque en ella habita una presencia mayor. Situarnos con reverencia ante nuestra existencia significa reconocer a un Creador, un Señor, un Dueño. No nos damos la vida a nosotras mismas, la recibimos de Otro. Reconocer que todo es don y que lo que realmente importa en la vida solo podemos esperarlo y acogerlo.

Recuperar el sentido de ser criatura, la humilde aceptación de nuestro ser criatura al mismo tiempo frágil y lleno de posibilidades que nos abre al Origen de la Vida, al Dios creador, amigo de la vida (Sab 11, 26), que llevamos en el interior y que sigue apostando por la nuestra. María está en casa cuando se deja sorprender, cuando recibe una mirada nueva y un sentido nuevo de lo que su vida ha-

bía sido, y que deja que Dios la bendiga hasta lo más profundo de su ser.

Nuestra verdad fundamental no es sólo nuestra condición de criaturas, sino que esa criatura es infinitamente amada. Pensamos que necesitamos ser buenas para que Dios y los otros nos quieran, y nos cuesta aceptar que Dios no nos ama porque seamos buenas -¡que sí debemos intentarlo, la moral nace en la espiritualidad!- sino que nos ama por el hecho de habernos regalado la existencia. *“Cuando me llamas por mi nombre, ninguna otra criatura vuelve hacia ti su rostro en todo el universo, cuando te llamo por tu nombre, no confundes mi acento con ninguna otra criatura en todo el universo”* (B. González Buelta). Su amor precede mi vida y mis pasos, está al principio, en medio y al final del camino: ésta fue la experiencia de María. Vamos este mes a contemplar esta realidad como fuente de esperanza, porque -como en nuestro recorrido de fe- también Ella fue en proceso, poco a poco, velando en su corazón muchas noches. Hubo un tiempo, un espacio y un modo de preparar su venida que muestran a Dios dispuesto a regalarse y a sorprendernos.

¿Visitó antes el ángel a otra mujer de la casa de Israel? No lo sabemos. Sólo sabemos que Dios necesitó el permiso de María para la encarnación del Verbo. Así, toda mujer desde entonces es potencialmente engendradora del amor de Dios en la tierra.

Las mujeres llevamos en nuestro cuerpo un espacio adecuado para que la vida nos habite: eso es clave en nuestro principio y fundamento. Algunas no seremos esposas o madres; sin embargo, nues-

tros cuerpos saben de los procesos, los ritmos y los ciclos de la vida. Tenemos un cuerpo abierto al encuentro, una capacidad interna y externa de llevar, liberar y nutrir la vida. El *“hágase”* de María recoge el *“hágase”* de Dios en la creación. Con su *fiat*, su *sí*, algo -¡Alguien!- empezó a germinar en sus entrañas. **¿Podría yo como Ella dar un sí en mi vida, fiarme plenamente de Dios?** El amor de Dios requiere la confianza plena. *“El propósito principal de Dios es dar vida, y no está satisfecho hasta que engendre a su Hijo en nosotros. Y tampoco el alma está nunca satisfecha hasta que el Hijo nazca en ella”* (Maestro Eckhart).

Dicen que necesitamos *tres síes más uno* para crecer, para ser lo que somos: dos los recibimos, y los otros dos los damos. El primero que recibimos, y a veces el último que descubrimos, es el *sí* primero de Dios a nuestra vida. En este *sí* de puro amor respiramos y somos.

El segundo es el de aquellos que nos tomaron en brazos al nacer, nuestros primeros cuidadores: nos alimentaron, nos protegieron, nos acompañaron con lo mejor de ellos y también con sus heridas. Su *sí* nos ha permitido crecer y ocupar nuestro lugar único en el mundo.

El tercer sí lo damos. Este a veces nos cuesta más. Es el *sí* que nos ofrecemos a nosotros mismos, la asunción de la propia vida en su espesor, en su ambigüedad, con los avatares de su historia, y también con toda su belleza y sus posibilidades aún por estrenar.

El cuarto sí es el que nos hace más parecidas a Dios. Es el *sí* que entregamos a los otros para afirmar sus vidas también

con todo, sin dejar nada fuera, una afirmación que sana y que potencia. Es el *sí* que Isabel dio a María cuando ésta fue a visitarla. Está hecho de reconocimiento, de respeto y de alegría por el trabajo secreto de Dios en cada uno: “*Dichosa tú, dichoso tú*”.

María fue una mujer extraordinaria – como estamos llamadas (*vocación*) a ser nosotras-, dispuesta a escuchar su corazón, a percibir lo que acontecía en su interior. Necesitamos aprender de ella a dirigir la atención hacia la intimidad del alma y a reposar en nuestro centro. Una de nuestras necesidades básicas es ser aceptadas, ser apreciadas. Necesitamos ser amadas para vivir. Pero ¿qué significa ser amada? Fundamentalmente, sentirme aceptada por lo que soy. Esta aceptación me da un sentido de auto-estima, un sentimiento de dignidad. Dios me ama como soy, no como tendría que ser. No tengo que intentar ser otra, no me van a querer más por eso; tengo el derecho y el regalo de dejarme ser desde la persona que soy. Es este “*sí*” hondo a nuestra vida, lo que nos permite desarrollar nuestras potencialidades porque Alguien cree en nosotras. “*Vio Dios todo lo que había*

hecho, y era muy bueno” (Gn 1, 31).

Vivirme como criatura amada con un proyecto: “*alabar, hacer reverencia y servir a Dios*” (San Ignacio de Loyola). Saberme amada. Somos criaturas a las que se hace el precioso regalo de la libertad. Dios nos ha hecho capaces de amar y ser libres. Lo principal en nuestra vida no es renunciar, sino elegir, y elegir bien desde el amor. Estar aquí y ahora de una forma incondicional. **Cada Vigilia es una forma hermosa de decir sí a Dios incondicionalmente, de sentirme amada y corresponder a ese amor.**

Podemos en este *mes de las flores* pedirle a María que nos enseñe cómo lo fue haciendo ella o, mejor, cómo dejó que Dios lo hiciera en ella. El *principio y fundamento* afectivo se va tejiendo a través de experiencias de ser llamadas por Dios a la existencia, de ser creadas y de ser bendecidas junto con toda la realidad. Caer en la cuenta de que formo parte de este mundo al que Dios ama tanto. Criatura preciosa ante las demás criaturas. Saberme creada para alabarle, para servirle en los rostros más heridos; para reverenciarle alegre y silenciosamente en cada ser vivo de su creación.

Cuestionario para la oración personal:

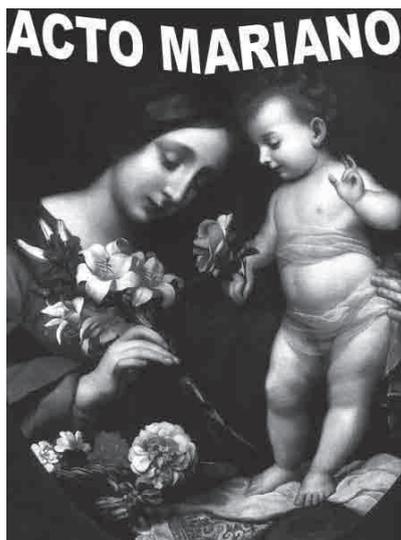
1. Orar con mi propia historia, las de mis “*sí*” y “*no*” a Dios, a las necesidades de los demás. ¿En qué modo Dios me ha ido llevando en la vida? ¿En qué momentos, etapas, lo he sentido acompañándome, ayudándome?
2. ¿Coloco a Dios, a los demás, en el centro de mi vida? ¿Los demás cuentan con mi “*sí*” incondicional o me dejo vencer por prejuicios o juicios rápidos?
3. ¿Intento amar como Dios ama? ¿Llevo cada noche de Vigilia al altar las faltas de amor de nuestro mundo, el pecado de la falta de correspondencia el derroche de amor de Dios para con nosotros?



NOTICIAS Y AVISOS

A TODAS LAS ADORADORAS

Ya sabéis que a partir del cambio de hora, anochece más tarde, por lo tanto las vigiliass hay que retrasarlas con el fin de no empezar de día.



CÓRDOBA

El martes **13 de mayo**, a las **6 de la tarde**, celebraremos un acto mariano, con celebración de la Eucaristía, en honor de nuestra Madre Santísima, en el **Convento de Las Capuchinas**, en calle Alfonso XIII. Esperamos que, en esta ocasión, no le fallen a la Virgen las adoradoras de los turnos de Córdoba-capital, y se sumen a este acto en honor de nuestra Madre Santísima.

Todos los años en estas fechas, solemos celebrar dicha Vigilia con todo el cariño y fervor que ANFE siente por los futuros sacerdotes.

Como siempre, fue en la Parroquia de la Trinidad donde tenemos nuestra sede. Este año por motivos especiales no pudo asistir



el Señor Obispo, pero sí lo hicieron los Rectores y formadores de los distintos Seminarios con una devota y lucida Concelebración, que fue presidida por el Director Diocesano de ANE y ANFE Don Tomás Pajuelo Romero.

El gran número de seminaristas que ocuparon los bancos de un lateral y los del otro lado las adoradoras y demás fieles, dieron gran lucidez y orden, tanto en la Liturgia de las Vísperas como en toda la celebración, a la que los seminaristas con sus cantos aumentaron más su esplendor, así como el emotivo y fervoroso tiempo de total silencio que hubo durante la oración personal.

Terminado el acto, dimos las gracias a los seminaristas por su asistencia y colaboración y les pedimos que así como la Adoración Nocturna está en vanguardia pidiendo su fidelidad y santidad, también ellos cuando estén en sus respectivas Parroquias, sean profundamente Eucarísticos y rueguen y promuevan este carisma de Adoración Nocturna al Santísimo Sacramento.

VILLANUEVA DEL DUQUE

Tras varios meses asistiendo y participando en las Vigilias de Adoración, se le impuso la **insignia** de adoradora, como fiel cumplidora a la respuesta del Señor, a **Francisca Crespo Castellano**. La emotiva ceremonia, se desarrolló durante la Santa Misa de la vigilia mensual, que fue presidida por el Consiliario de la Sección Don Ignacio Mora Vilaltella.



CABRA

El 11 de marzo, la Sección de Cabra celebró Asamblea para la renovación de cargos, en presencia del Director Don Rafael Gabriel Castro Flores. El Consejo quedó así:

<i>Presidenta:</i>	<i>Toñi Roldán Pérez</i>
<i>Vicepresidenta:</i>	<i>Lola Pérez-Aranda Córdoba</i>
<i>Secretaria:</i>	<i>Carmen Serrano Ballesteros</i>
<i>Vicesecretaria:</i>	<i>Conchita Osuna Casado</i>
<i>Tesorera:</i>	<i>Margarita Chacón Calvo</i>
<i>Vicetesorera:</i>	<i>M^a Sierra Jiménez Roldán</i>
<i>Jefe de Turno:</i>	<i>Antonia Cañete Castro</i>
<i>Subjefe de Turno:</i>	<i>Tere Córdoba Cabello</i>
<i>Vocal de liturgia:</i>	<i>Tere Córdoba Cabello</i>
<i>Abanderada:</i>	<i>Antonia Cañete Castro</i>
<i>Sub-abanderada:</i>	<i>Filo Valle ropero</i>

NOTAS NECROLÓGICAS



Pozoblanco.- El pasado mes de marzo, pasó a la Casa del Padre nuestra hermana **Anunciación Villareal**.

Lucena.- El día 1 de Abril, a los 92 años de edad, subió al padre nuestra hermana adoradora **Pura Hidalgo**.

Cabra.- El pasado día 27 de marzo, a los 92 años, falleció nuestra hermana adoradora **Carmela Peña Valle**.

Rogamos a todas las adoradoras, que en nuestras vigiliass tengamos un especial recuerdo para estas hermanas y hagamos oración por ellas.

BECA NÚM 21 PARA EL SEMINARIO



Sección de La Carlota 300'00 €

TOTAL 300'00 €



Para cualquier ingreso que tengáis que hacer la cuenta del **BBVA** es:

0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: 0237 - 6028 – 00 – 9165883839.

CELEBRACIONES DESTACADAS EN EL MES

SEMANA 2.^a DE PASCUA



Día 1.- Jueves.- San José Obrero

Día 3.- Sábado.- Santos Felipe y Santiago, Apóstoles.

Día 4.- Domingo 3^o de Pascua.-
JORNADA Y COLECTA DEL
CLERO NATIVO.

Día 10.-Sábado.- San Juan de
Ávila, presbítero.

Día 11.- Domingo 4^o de Pascua.- JORNADA MUNDIAL
DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES.-



Día 13.- Martes.- Nuestra Señora
de Fátima.

Día 14.- Miércoles.- San Matías,
apóstol.

Día 17.- Sábado.- San Pascual
Bailón.



Día 24.- Sábado.- María Auxilia-
dora.-

Día 31.- Sábado.- La Visitación
de la Santísima Virgen.-



CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones (Trinidad)	Segundo viernes	10,00
• Santa Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	10,00
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría (matrimonios)	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios)	Tercer viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara Último sábado 10,30

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna Cuarto viernes 9,30

BAENA • La Inmaculada Concepción Tercer lunes 9,30

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas Tercer lunes 9,00

PUENTE GENIL • La Inmaculada Concepción Segundo viernes 10,30

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña Primer lunes 10,30

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto Tercer jueves 10,30

EL VISO • Santa Ana. Tercer miércoles 11,00

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen Segundo sábado 10,30

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes. Segundo jueves 9,00

ZUHEROS • Santa Teresa. Último martes 9,00

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María. Tercer martes 9,30

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra Tercer martes 9,30

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción Último jueves 9,00

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís . . . Tercer sábado 10,30

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen Último jueves 9,30

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María Tercer miércoles 9,00

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario Segundo sábado 9,00

	DIAS	HORAS
LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer jueves	10,00
ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Último miércoles	9'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	9'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	9'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	9'00

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) . .	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) . . .	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister)	La Inmaculada	Último sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves